

Resultó un refrito, el exceso de caballito

Por ENRIQUE GUARNER

Siendo muy parecidos los colores de los pelajes de los toros y caballos, es curioso que se les designe de distinta manera. Así por ejemplo, tenemos que nunca un astado es refrito o prieto, sino negro con variantes de zaino o mulato. Los bureles se llaman cárdenos, en tanto que los equinos son tordos. Berrendo es el toro con dos pintas y en el caso de que esto lo observemos en un corcel lo denominaremos pinto.

No existe un cornúpeta alazán y cuando es colorado lo conocemos como castaño. Un caballo nunca será nombrado jabonero, pero sí bayo. Salinera es la res que combina pelos castaños con blancos y se transforma en rosillo al pasar al hipismo. Un burel con pelaje blanco es siempre ensabanado y por último de un jamelgo lo convierte en hosco.

La tarde de ayer, llena de colorido por la presencia de toros y caballos, resultó aburrida por la repetición constante de maniobras sin sentido o pasadas en falso sin clavar, por parte de cuatro rejoneadores escasos de profesionalismo. La razón estriba en que la mayoría de ellos pertenecen a la clase pudiente, compran equinos carísimos y hacen del rejoneo un entretenimiento. Lo refrito en cocina es repetir el calentamiento de un mismo guiso y eso fue en resumen lo que presenciá-

Juicio Crítico

Ante una media entrada y en forma lineal a la portuguesa desfilaron los subalternos, e inmediatamente después surgieron los «cavaleiros». Ellos eran: Jorge Hernández Andrés que viste una casaquilla verde y monta al tordo «Orgullo», junto a él recorre el ruedo Gerardo Trueba en rojo vivo jineteando al tordillo «Emir». Detrás aparecen: José María Fuentes, quien porta una casaca azul y cabalga al tordo punteado de nombre «Craso», a su lado Rodrigo Santos monta al precioso tordo «Ciclón». Los caballistas portan tricornos emplumados y la escena resulta de gran belleza. Finaliza todo el paseo la presencia de dos grupos de gallardos forcados.

El Ganado

Se lidiaron a la usanza de Portugal seis astados que procedía de la dehesa de José Antonio González cu-

Gerardo Trueba.

Este caballista que en una época me provocaba tedio por su exceso de pasadas en falso, ha madurado y en la actualidad se ve muy efectivo y seguro de sí mismo. La tarde de ayer dió las únicas merecidas vueltas al ruedo, clavó casi siempre en lo alto y mató en forma certera al toro que lidió en collera. Su único problema actual es su cuadra dado que tiene que entrenar nuevos caballos y no cuenta más que con el viejo pero bello tordo «Emir». Sobre él recibió a «Matraco» con 496 kilos y puso tres extraordinarios rejones de castigo que cabían en una moneda de cinco mil pesos. Sin embargo, al cambiar de cabalgaduras, tanto «Garbanzo» como una yegua retinta no quisieron saber nada del toro lo que alargó la lidia innecesariamente. Por esa razón Trueba retornó a «Emir» y jineteando a un caballo hecho logró una entera contraria y la consiguiente ovación del público.

gando por dentro un extraordinario par a dos manos que produjo estruendosa ovación, pero la escena disminuyó en calidad con las cortas que se pusieron a toro parado. Finalizó con un rejón de muerte en lo alto y otro delantero, pero como no dió resultado tuvo que recurrir a matar a pie recibiendo un aviso.

Rodrigo Santos

Este joven rejoneador potosino acaba de iniciar su carrera y obtuvo la alternativa correspondiente por medio del primer rejón de manos de Jorge Hernández Andrés. Podría decirse que tuvo una buena actuación en cuanto al manejo de sus caballos, pues se trata de un excelente jinete. Sin embargo, en cuanto a clavar los arponcillos y banderillas hubo bastantes fallas. Se enfrentó a «Girón» con 498 kilos y que era excelente. Rodrigo lo recibió sobre el esbelto tordo «Ayatola» de cabeza pequeña



El caballista potosino Rodrigo Santos, confirmó su alternativa en la



En la gráfica vemos la aparatosa voltereta que sufrió Tavo Fuentes en la primera «pega».

ya ubicación se encuentra en el municipio de Atlangatepec en Tlaxcala. Los toros contaban con la edad reglamentaria y mostraban excelente presentación. En cuanto a pinta hubo dos negros zainos, uno entrepelado, dos cárdenos y un poderoso castaño bragado. Podría decirse que su juego resultó más que aceptable. El que abrió plaza fue excelente y embestía hasta a su sombra. Le siguió un manso, pero muy bueno fue el tercero que atacaba con fuerza. El cuarto se aquerenció en tablas, sin embargo, el que ocupó el lugar de honor resultó de primera. Cerró

José María Fuentes

Este rejoneador de San Miguel Allende y que había participado en la otra corrida de rejones que hubo en la plaza México en 1986 estuvo discreto, pero no nos sacó de quicio.

Se enfrentó a «Lojeño» de 530 kilos y montando al finísimo alazán, con remos delgados y larga crin de nombre «Scándalo» clavó regulares rejones. Cambió de cabalgadura para banderillas y montando al retinto «Canitas» logró uno de los mejores momentos de la tarde al clavar ses-



Jorge Hernández Andrés sufrió una cogida en el segundo de la tarde al intentar matar a pie.

y orejas puntiagudas. Los rejones quedaron demasiado desiguales unos delanteros y otros traseros. Por ello recurrió a su caballo estrella de nombre «Viento Negro» que era un todillo mosqueado y con él clavó magnífico par a dos manos y después uno de cortas. Su labor terminó cuando bajó del equino y quiso matar a pie con poca fortuna. Dio una absurda vuelta al ruedo.

Forcados

La tarde de ayer hubo dos grupos, el primero del Distrito Federal y que actuaron en el quinto de la tar-

de de nombre «Lupito» y con 536 kilos. En la primera «pega» el cabo Fuentes fue zarandeado pero logró gran éxito en la segunda. También destacó en la «pega» de cola Antonio Ortega.

El grupo de Celaya actuó frente al bravo y aparatoso «Gadafi» con 620 kilos logrando detenerlo a las primeras de cambio con una «pega» espeluznante del valeroso Rafael Rodríguez quien se llevó la ovación de la tarde.

En resumen, los toros de Tlaxcala y los forcados de Celaya se llevaron toda la moralla.

plaza un burel largó e imponente que fue más a los capotes que a los caballos. Felicito a Don José Antonio González por su gran encierro .

Jorge Hernández Andrés

Tuvo la mala suerte de que le tocara el peor burel de la corrida, pero de todos modos no dio una y cuando bajó del caballo se vio chusco y hasta fue empitonado afortunadamente sin consecuencias. Se enfrentó a «Curioso» con 470 kilos y sobre un caballo de forma armónica y bello perfil que era retinto trató de clavar a toro parado rejones de castigo sin ningún éxito. Cambió de cabalgadura para banderillas y montando a «Trabuco» un bello torcillo mosqueado puso tres pares defectuosísimos. Terminó matando de fea forma a pie y sufrió una aparatosa cogida que hizo que fuera a la enfermería, de donde salió para actuar en collera discretamente en el quinto de la tarde. Desafortunadamente el sobresaliente Alvaro Cámara tuvo demasiados problemas para matar a «Curioso» que no era de cajeta como hubiera deseado Hernández Andrés.



Gerardo Trueba ha madurado y tuvo una buena actuación, como vemos en la gráfica al montar a «Emir».



[Fotos: Antonio López Colores]

Jorge Hernández Andrés se vio en aprietos al rejonear a «Curioso» que no embestía.